



Domingo, 16 de diciembre de 2012

MENSAJE PARA LA APARICIÓN EN MELO, CERRO LARGO, URUGUAY, TRANSMITIDO POR LA VIRGEN MARÍA A FRAY ELÍAS

Hijos Míos:

Como Estrella de la Mañana, traigo para el mundo el anuncio del esperado retorno de Mi Hijo.

Como Reina de la Paz, les doy Mi Inmaculada Paz, para que la reconozcan en estos momentos especiales de la humanidad.

Queridos hijos, hoy les pido oración por todos Mis hijos del mundo, por los que se deben liberar del pasado, para así poder encontrar en el nuevo tiempo la venida victoriosa del Corazón de Mi Hijo. En ustedes se encuentra el camino para que todo se pueda concretar según la Voluntad de Dios.

Que este día sea colmado por la presencia del Espíritu Santo, una fuerza motriz y universal de Dios, que les permitirá despertar la sabiduría en las decisiones de la vida. Queridos hijos, con la presencia del Santo Espíritu de Dios, ustedes sabrán dónde estar y qué hacer para este ciclo definitivo de la humanidad.

Yo les pido que guarden vuestras vidas en el Corazón Sacratísimo de Mi Hijo, porque así podrán ser partícipes del perdón y de la redención de Dios. Hijos Míos, como Madre de la humanidad, los estoy llamando a estar en permanente oración, para que vuestros corazones se liberen de toda distracción, la cual es difundida por las artes del enemigo. Si están dentro de Mi Corazón Materno, estarán dentro del Corazón de Dios y podrán aproximarse al Corazón de Mi Hijo Amado, quien los espera en todo momento.

Queridos hijos, cuando les hablo de poder estar en constante oración, eso significa permanecer por mayor tiempo en la Consciencia del Reino de Dios, porque todavía la humanidad que es seducida por las modernidades, se distancia del simple propósito de la vida y del despertar del amor del corazón. Las modernidades convencen a los corazones de que todo es perfecto y victorioso; mediante la oración, ustedes podrán crear barreras de luz que los protejan, como Mi Corazón los protege con tanto amor.

Con Mi llegada a Melo, Cerro Largo, Uruguay, les estoy haciendo recordar la importancia de la simplicidad del corazón, corazón que cada día debe donarse y entregarse más al Creador, para que así él reconozca la Voluntad del Señor.

Quiero de Mis hijos un corazón humilde y sencillo, que abierto a los designios de Dios, participe del nuevo ciclo de perdón y redención para la humanidad.

Queridos hijos, estoy con ustedes guardándolos en Mi Reino de Amor y Redención, para que las nuevas semillas broten por estar en el océano de la Misericordia de Mi Hijo.

¡Despierten, queridos hijos, porque están a tiempo!

¡Les agradezco a Mis hijos de Cerro Largo por contestar a Mi llamado!



María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad